FILMOTECA SANT JOAN D'ALACANT

10ª EDICIÓN | 2º BLOQUE | 13 ENE - 6 ABR 2020

AUDITORIO · CASA DE CULTURA · ENTRADA GRATUITA · V.O.S.E.

ENERO

LUN. 13 FILMOTECA
ESPECIAL 'CENTENARIO FELLINI'. 1ª PARTE
20.00 EL JEQUE BLANCO.
Federico Fellini (1952)

LUN. 20 FILMOTECA
ESPECIAL 'CENTENARIO FELLINI'. 2ª PARTE
20.00 ALMAS SIN CONCIENCIA
Federico Fellini (1955)

LUN. 27 CINEFÓRUM LITERARIO
SESIÓN COMPUESTA 'HEMINGWAY'
19:30 EL VIEJO Y EL MAR / ADIÓS A LAS ARMAS
Aleksandr Petrov (1999) Frank Borzage (1932)

FEBRERO

LUN. 3 FILMOTECA
ESPECIAL 'CINE CONTRA EL CÁNCER'
20.00 CINCUENTA/CINCUENTA
Jonathan Levine (2011)

LUN. 10 FILMOTECA
20:00 BLOW OUT
Brian De Palma (1981)

LUN. 17 FILMOTECA
20:00 VIVA LA LIBERTAD
René Clair (1931)

LUN. 24 FILMOTECA
ESPECIAL 'CENTENARIO CALIGARI'
20.00 EL GABINETE DEL DR. CALIGARI
Robert Wiene (1920)

MARZO

LUN. 2 CINEFÓRUM LITERARIO
19.30 CAMPANADAS A MEDIANOCHE
Orson Welles (1965)

LUN. 9 FILMOTECA
ESPECIAL 'MUJER TRABAJADORA'
20.00 LAS MARGARITAS
Vera Chytilová (1966)

LUN. 16 FILMOTECA
20.00 A VIDA O MUERTE
Michael Powell y Emeric Pressburger (1946)

LUN. 23 FILMOTECA
20.00 JUAN NADIE
Frank Capra (1941)

LUN. 30 FILMOTECA
20.00 ALEXANDER NEVSKY
Sergei M. Eisenstein (1938)

ABRIL

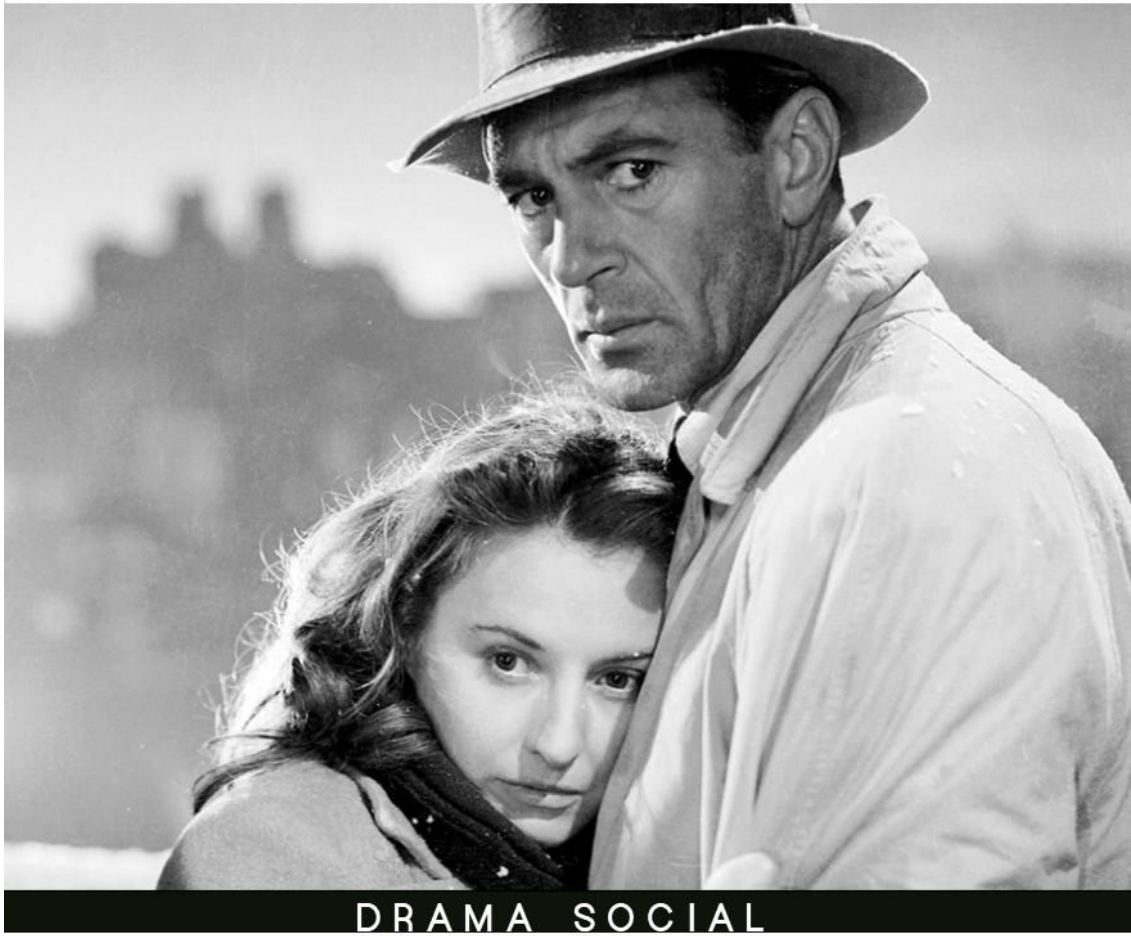
LUN. 6 CINEFÓRUM LITERARIO
19.30 SCARFACE, EL TERROR DEL HAMPA
Howard Hawks (1932)

AJUNTAMENT DE SANT JOAN D'ALACANT · SANT JOAN D'ALACANT CULTURA · ASOCIACIÓN CULTURAL AUDIOVISUAL VIRIDIANA · CINEFÓRUM LITERARIO FILMOTECA

lafilmotecadesantjoan | filmosantjoan | filmotecasantjoandalacant | lafilmotecadesantjoan | +info santjoanfestivaldecine.es/filmoteca

FILMOTECA SANT JOAN D'ALACANT

MARZO 2020



DRAMA SOCIAL

JUAN NADIE

·FICHA TÉCNICA·

Año: *1941.* **Duración:** *122 min.* **País:** *Estados Unidos.* **Director:** *Frank Capra.* **Guión:** *Robert Riskin (Historia: Richard Connell, Robert Presnell Sr).* **Fotografía:** *George Barnes.* **Música:** *Dimitri Tiomkin.* **Reparto:** *Gary Cooper, Barbara Stanwyck, Edward Arnold, Walter Brennan, James Gleason, Ann Doran, Gene Lockhart, Regis Toomey, Spring Byington ...*

·SINOPSIS·

Cuando un magnate compra un periódico y despide a casi todo el personal, una periodista decide publicar una carta falsa que lleva la firma de Juan Nadie. En ella se anuncia su suicidio. El éxito del artículo es tal que el periódico, contrata a un vagabundo que acaba convirtiéndose en un personaje extraordinariamente popular.

"Querida Sta. Mitchell, hace cuatro años me despidieron de mi trabajo y aún no he podido encontrar otro. Al principio estaba enfadado con la Administración porque el desempleo que padecemos es culpa de esos políticos rastreros. Cuando miro alrededor parece que el mundo se derrumbara. En protesta me suicidaré saltando desde la azotea del ayuntamiento. Firma un ciudadano americano indignado, Juan Nadie". Carta ficticia redactada por la periodista Ann Mitchell.

Decir que las películas de Frank Capra estaban embadurnadas de americanismo no es descalificar al cineasta. Aunque obras como *¡Qué bello es vivir!* provocaran fuertes subidas de glucosa en la sangre con su presunción de bondad del americano medio, también se mostraba crítico con la clase política y adinerada como en los casos de *El secreto de vivir (1936)*, *Caballero sin espada (1939)* o *Juan Nadie (Meet John Doe, 1941)*. Los Estados Unidos lo eran todo en muchas obras de Capra, pero no se le puede culpar. Su vida fue el prototipo del sueño americano. Emigrante italiano de familia pobre, combatiente en la I Guerra Mundial – con el ejército americano –, que llegó a lo más alto de la escena cinematográfica de la época, siendo el director estrella de la Columbia y haciendo que su nombre consiguiera estar por encima del título de sus películas – reivindicando así al director como autor antes de que lo hiciera la Nouvelle Vague.

La época retratada en *Juan Nadie* era contemporánea a la realización del filme. En el año 1941, Estados Unidos era un país que arrastraba las consecuencias del llamado New Deal. La Administración del presidente Roosevelt intervendría en diferentes ámbitos de la vida económica del país mediante medidas que trataron de aliviar el empobrecimiento sufrido tras la Gran Depresión. Se buscó nivelar las desigualdades entre clases, se aumentaron los impuestos sobre los ricos, se intentó disminuir la pobreza entre los campesinos y se apoyó la creación de sindicatos de trabajadores. La administración pretendía combatir el déficit aumentando la reserva del Banco Federal, pero el recorte en gasto público no favoreció las inversiones privadas. Aunque estas medidas consiguieron un gran avance en políticas sociales, fracasaron en lo relativo a la economía. La cifras del desempleo alcanzaron, en 1939, el 17% de la población activa.

Surgieron muchas voces críticas con la Administración Roosevelt que creían que la solución a los problemas derivados de la crisis de 1929 estaba en el fascismo, forma de gobierno autoritaria que había ascendido al poder en países como España, Italia y Alemania. Se crearon organizaciones pro-nazis como el German-American Bund. La revista *American Review* alabó a Hitler y a Musolini. Otra publicación, *Fortune*, colocó al Duce en portada en 1934. Uno de los fascistas americanos más famosos, el economista Lawrence Dennis, escribió *The Coming American Fascism* en 1936, en la que declaraba muerto al sistema capitalista y favorecía al fascismo como nueva forma de gobierno. Durante este periodo se democratizó la cultura haciendo que el cine, junto a otras disciplinas artísticas, se interesara por la pobreza y por los problemas sociales.

En cuanto a *Juan Nadie*, Capra lo tenía bastante claro: "*El éxito de la fuerza de Hitler contra la democracia fue contagioso. Pequeños führers brotaron en América para proclamar que la libertad era débil, estéril, obsoleta. ¡El último grito era el poder de la sangre! Destruid a los débiles, a los judíos, a los negros; destruid la cristiandad y su anticuado mandamiento de "ama a tu prójimo"* (…) [El guionista] *Riskin y yo quisimos enmudecer a los críticos con la realidad contemporánea: la fea cara del odio; el poder de intolerantes uniformados en camisetas de colores rojo, blanco y azul; la agonía de la desilusión y las siniestras pasiones de las multitudes. Quisimos darles una historia brutal*". Así pues, *Juan Nadie* era una bofetada a las voces pro-fascistas anteriormente mencionadas. Juan Nadie -el nombre John Doe original servía para denominar al americano medio- era uno de los millones de desempleados que con el altavoz de la prensa lanzaba un mensaje de ayuda al prójimo en tiempos de crisis. Norton, propietario del periódico que financiaba esta farsa convertida en movimiento social, pretendía aprovecharse de la situación para ascender al poder, el "espíritu Juan Nadie" no le importaba en absoluto: él creía que el pueblo necesitaba una mano de hierro, un "nuevo orden de las cosas". Capra y Riskin perfilaron el proto-fascismo de Norton con ciertos elementos. Tenía su propio cuerpo de seguridad – curiosamente, de camisas negras -, al ser un magnate del petróleo se permitía el lujo de controlar al alcalde la ciudad, y además, poseía el periódico *Bulletin*, cuyo lema cambiaba bajo su gerencia. De *"Una prensa libre significa gente libre"* pasaba a *"Un periódico dinámico para una era dinámica"*, borrándose así cualquier referencia a la libertad. Para cualquier régimen de aspiración totalitaria, este último elemento era importantísimo, puesto que la propaganda era imprescindible en la expansión de las ideas fascistas. En contraposición a Norton, Capra nombraba a presidentes como Washington o Lincoln, que según Connell, director del *Bulletin*, eran *"faros en un mundo tenebroso"*.

La película clamaba a la férrea unión entre ciudadanos estadounidenses y, sobre todo, hacía uso de los valores cristianos. Durante toda la película se hacían referencias a Jesucristo. Juan Nadie transmitía un mensaje de amor al prójimo y conseguía una gran cantidad de fieles. Aún así, era traicionado por ellos y crucificado por Norton, el Poncio Pilatos de la historia, en un estadio abarrotado. La fecha del suicidio de Juan Nadie en Nochebuena tampoco estaba elegida al azar. Ann, de hecho, hacía una mención clarísima a Jesucristo cuando decía que ya había muerto una persona para expiar los pecados de la humanidad.

La cooperación e igualdad entre americanos promovidas por el New Deal no chocaba con el mensaje tan americano de que la fuerza del cambio se encontraba en el individuo. Capra no tenía una buena opinión sobre las reformas del New Deal, pero admiraba sus valores y demostraba con cada película que seguía creyendo en los Estados Unidos de América. ***Antonio Ruzafa / JMT.***